

ENFERMEDADES VÍRICAS EN VACAS

Bienvenidos. Se conocen muchas enfermedades víricas que afectan al ganado vacuno, algunas de ellas desde hace siglos (como la peste bovina y la fiebre aftosa) mientras otras son relativamente recientes (como la BSE). Otras, como las transmitidas a través de artrópodos, son emergentes (como la lengua azul).

La mayoría de las enfermedades víricas del ganado vacuno están distribuidas por todo el mundo, y algunas de ellas producen pérdidas importantes en la producción ganadera, asociadas a mortalidad, fallos reproductivos, disminución en la producción de leche o en el engorde de estos animales. Debido a su importancia, algunas de estas enfermedades son de declaración obligatoria a la Organización Mundial de Sanidad Animal, la OIE.

Los virus pueden afectar a todos los órganos y tejidos en el vacuno, pero los de mayor relevancia son los que afectan:

- al tracto respiratorio (como herpesvirus y paramixovirus, sobre todo en terneros de los cebaderos),
- al aparato digestivo: como rotavirus y coronavirus que son muy agresivos en los terneros de pocos días de vida,
- y al sistema nervioso central, sobre todo los priones causantes de la BSE.

Algunos virus producen úlceras y heridas en piel (sobre todo de las pezuñas) y en la mucosa de hocico y boca, como es el virus de la fiebre aftosa, el de la lengua azul o el de IBR.

Por último, algunos virus son especialmente patógenos en vacas gestantes en las que producen abortos y trastornos reproductivos de diverso tipo.

Muchos de los virus que afectan a vacuno pueden producir cuadros patológicos distintos dependiendo de la edad de los animales, su estado inmunitario o la cepa vírica que infecta, lo que complica mucho su diagnóstico, prevención y control.

Nos vamos a centrar en tres de las enfermedades que más preocupan hoy en día en las granjas de ganado vacuno, tanto las que producen leche como carne, y que son de declaración obligatoria a la OIE.

Empecemos con la **fiebre aftosa**. Es una de las enfermedades más importantes para los animales domésticos ya que afecta a las vacas, ovejas y cerdos. Está producida por un picornavirus, un virus ARN desnudo muy pequeño que es muy resistente a las condiciones medioambientales y a muchos desinfectantes. El virus se transmite fácilmente a través de la saliva, heces, aerosoles, y leche, y es capaz de propagarse por el aire, el agua, el alimento, vehículos, ropa y cualquier material contaminado con el virus. Por todo ello, se considera el virus más contagioso de los mamíferos.

En los animales infectados produce lesiones en piel de pezuñas, y en la mucosa de boca y hocico, que terminan por formar vesículas y aftas, que cuando se rompen liberan millones de virus que pueden infectar a otro animal o contaminar cualquier lugar o material de la granja. Estas lesiones son muy dolorosas e impiden que los animales coman normalmente, y pueden ser tan graves que los animales no se recuperan del todo. Es muy difícil controlar un brote de fiebre aftosa, y no existe tratamiento eficaz, por lo que la única forma de parar la enfermedad es sacrificando a los animales infectados y susceptibles.

Si quieres ver en qué países hay casos de fiebre aftosa puedes consultar la página web de la OIE.

Las otras dos enfermedades víricas que vamos a ver producen abortos y trastornos reproductivos en las vacas gestantes. Son la **diarrea vírica bovina**, producida por un pestivirus

de la familia *Flaviviridae* (virus ARN con envoltura), y la **rinotraqueítis infecciosa bovina**, producida por un Herpesvirus (virus ADN con envoltura). Estos virus son capaces de producir otras alteraciones en las vacas además de abortos. De hecho, el herpesvirus bovino es una de las principales causas de enfermedades respiratorias en terneros.

Cuando estos virus infectan una vaca gestante son capaces de afectar a la placenta y al feto, originando lesiones tan graves que el feto muere y se produce el aborto. En ocasiones, dependiendo de la edad del feto y de la capacidad patógena del virus, pueden dar lugar al nacimiento de terneros más débiles o con malformaciones congénitas graves,. Si sobreviven, pueden quedar infectados de por vida, y siempre más débiles. La prevención y control de estas enfermedades se basa en vacunar a las vacas jóvenes antes de su primera gestación para que tengan anticuerpos frente a los virus y eviten la infección fetal, y en inspeccionar periódicamente el ganado para detectar y eliminar precozmente la infección.

Si quieres saber más sobre estas dos enfermedades puedes consultar el material adicional en la web de la OIE.

Para terminar, te estarás preguntando si alguno de los virus bovinos puede afectar a las personas. Y la respuesta es sí, pero afortunadamente un número muy escaso: algunos poxvirus y bunyavirus, el virus de la rabia, y el prión de la BSE. Es otro motivo más para controlar las enfermedades víricas en las granjas de vacuno.